

II Encuentro de la **Red Futuro**

GENIE RACIÓ DE PAZ

2, 3 y 4 de febrero de 2024. **Bogotá, Colombia.**





www.redfuturo.lat
info@redfuturo.lat
[@redfuturo.lat](https://www.instagram.com/redfuturo.lat)



FRENTE AL AUTORITARISMO, NUESTRA RESPUESTA ES MÁS DEMOCRACIA, JUSTICIA Y PAZ

Declaración del II Encuentro de la Red Futuro GENERACIÓN DE PAZ

En 2023, un grupo de nuevos liderazgos de izquierda pertenecientes a nueve países de América del Sur constituimos la Red Futuro para reflexionar sobre la profunda crisis económica, ambiental, social y democrática que azota a nuestra región.

Cerca de un año después, nos hemos vuelto a reunir en Bogotá en el II Encuentro de la Red Futuro - GENERACIÓN DE PAZ, con el acompañamiento de representantes de Centroamérica, Palestina y Europa.

Reconociéndonos en las luchas históricas de nuestros pueblos por justicia social, libertad y soberanía, esta vez nos hemos propuesto la construcción de una alternativa común que asuma los desafíos de un mundo en transformación.



HACIA UN PROGRAMA POPULAR DE CAMBIOS CONCRETOS

La creación de la Red Futuro es una señal de los nuevos tiempos en que la izquierda retoma su lugar. Los estragos de la crisis climática, los retrocesos sociales derivados de la pandemia del Covid-19, las guerras que han estallado en el mundo y el avance del crimen organizado, han sumido a las comunidades en la más cruda división, precariedad e incertidumbre.

Aunque los estallidos sociales han soplado vientos de cambio, su fragmentación y ánimo destituyente los ha desprovisto de un horizonte político transformador. Mientras tanto, la ultraderecha amenaza con capturar el malestar social y el rechazo a las élites políticas para imponer su autoritarismo y conservadurismo disfrazado de “seguridad” y “orden”.

En ese contexto, no podemos cerrar los ojos ante el creciente alejamiento de nuestros pueblos con la democracia, que es percibida como un régimen político abstracto, que no les asegura sus derechos más básicos como acceso al agua, alimentación, trabajo digno, vivienda y seguridad.

El incumplimiento de las promesas de la globalización neoliberal en términos económicos y sociales, el agotamiento de la democracia representativa como instrumento de regulación eficaz del conflicto social y las dificultades del progresismo para responder adecuadamente a las demandas por más derechos son causas directas de la crisis de legitimidad de la democracia liberal.

Para ello, proponemos avanzar hacia un programa común de cambios concretos en la vida de las personas, que vaya acompañado de un mayor protagonismo popular, organización y movilización social. En particular, debemos crear las condiciones para que los Estados sudamericanos, (1) generen un programa de protección social que supere los límites del neoliberalismo y (2) ofrezcan un horizonte de superación del capitalismo.

POR UNA AMÉRICA DEL SUR UNIDA Y FUERTE ANTE LOS DESAFÍOS GLOBALES

La globalización neoliberal también está en crisis: estancamiento de las economías, persistencia de grandes desigualdades entre capital y trabajo, desindustrialización acelerada y crisis migratoria. La asimetría en el acceso a vacunas y subsidios entre los países durante la pandemia del COVID 19, el uso activo de políticas industriales, aranceles, subsidios y regulaciones de inversiones usados por China y EEUU en su guerra comercial y tecnológica, han acelerado la pérdida de legitimidad del ordenamiento global y puesto en cuestión la hegemonía del “libre comercio”.

Al mismo tiempo, la complicidad -cuando no el involucramiento directo- de países supuestamente garantes de los derechos humanos y el derecho internacional frente a las guerras y el genocidio en Palestina merman también la legitimidad de los organismos internacionales responsables de velar por su cumplimiento.

Por otra parte, la emergencia climática abre un nuevo ciclo internacional, en términos de búsqueda -y apropiación- de nuevas fuentes de energías limpias, nuevos procesos tecno-

lógicos verdes, nuevas cadenas productivas, el boom de demanda de acceso a materias primas y minerales para las tecnologías emergentes.

Aunque el rol de América del Sur en el nuevo contexto global está por verse, la región puede volver a disputar un lugar en el escenario global si logra coordinar los intereses de sus pueblos, que no son otros que la paz y la prosperidad. Más específicamente, el desafío de la nueva izquierda es promover políticas que (3) combinen el desarrollo productivo autónomo con una transición socioecológica justa, (4) aumenten los ingresos de los Estados a través de políticas fiscales progresivas y coordinadas, y (5) coordinen una estrategia común contra el crimen organizado.

UNA NUEVA GENERACIÓN AUDAZ, CREATIVA Y LUCHADORA

Para caminar hacia las metas y objetivos estratégicos antes señalados, la Red Futuro se plantea como un espacio permanente de diálogo e intercambio de experiencias entre nuevas lideresas y líderes de izquierda, en tanto responsables y protagonistas de los cambios que nuestra región necesita urgentemente.

Lo hacemos reconociendo el avance de la primera ola progresista de América Latina, así como sus límites; promoviendo y acompañando la movilización popular en toda su diversidad, desde las y los trabajadores, los feminismos, los pueblos indígenas u originarios, los movimientos ambientalistas, la economía popular; defendiendo del asedio golpista a los gobiernos progresistas que dichos movimientos han impulsado; construyendo políticas y experiencias concretas, tanto en las instituciones como desde los barrios y comunidades.

En tiempos nuevos, hemos decidido unirnos para (6) estimular nuevas ideas sobre la democracia y sus instituciones, (7) para replantear nuestra relación con los movimientos sociales y para (8) impulsar una campaña comunicacional permanente a través de las nuevas tecnologías. Lo sabemos, el camino todavía es largo y los desafíos son cada vez mayores, pero sabemos también que -como diría Álvaro García Linera- nos toca “luchar, vencer, caerse, levantarse, luchar, vencer, caerse, levantarse. Hasta que se acabe la vida, ese es nuestro destino”.



Los días 2, 3 y 4 de febrero de 2024, la Red Futuro realizó su II Encuentro en la ciudad de Bogotá, Colombia. Allí, mas de 70 líderes y lideresas de Sudamérica y países invitados fuimos parte de debates, talleres de trabajo, paneles e intercambios junto a organizaciones y comunidades de Colombia, nos reunimos con el presidente Gustavo Petro, y trabajamos para fortalecer y profundizar los lazos de hermandad que unen a nuestros pueblos, para enfrentar los nuevos desafíos que tenemos por delante, construir la unidad de las fuerzas políticas de izquierda, progresistas y populares del continente y enfrentar las amenazas de exclusión y marginalidad que propone la derecha para nuestros países.

Somos muchas y muchos los y las que, desde la Red Futuro, asumimos las luchas históricas de nuestros pueblos, fortaleciendo y articulando la diversidad de actores sociales y las nuevas agendas, debatiendo en confianza y actuando con creatividad, buscando construir futuro, fortaleciendo el sueño de una patria grande justa, libre y soberana. Una nueva generación de paz.





UNIDAD PARA ENFRENTAR EL ODIO Y CONSTRUIR EL CONTINENTE QUE SOÑAMOS

En medio de cambios vertiginosos y nuevos desafíos, en los últimos años enfrentamos la pandemia y numerosas crisis energéticas, climáticas, económicas y políticas. A pesar del intento de algunos sectores conservadores por promover políticas de ajuste y discursos de odio, en nuestra región todavía se intenta avanzar hacia sociedades más equitativas y justas.

Movimientos sociales, feminismos y ambientalistas impulsan esta transformación desde los pueblos del sur, y victorias electorales significativas, como la de Gabriel Boric, Gustavo Petro y Lula da Silva, renuevan el entusiasmo por el cambio y la transformación, mientras la extrema derecha promete seguridad pero sostiene valores del antiguo orden. En este marco, es crucial repensar las estrategias de la izquierda y las nuevas generaciones para unir a los sectores populares y construir un futuro más democrático y esperanzador.

Para enfrentar los desafíos de nuestro tiempo, la desigualdad y la crisis de representatividad, necesitamos fortalecer la construcción de herramientas políticas transformadoras, que construyan la radicalidad estratégica y la unidad. Promover la democracia participativa, reconstruir el tejido social y practicar una autocrítica constructiva son algunas de las tareas urgentes para superar el miedo y la resignación, fomentando la esperanza y la acción colectiva para avanzar hacia sociedades más justas.



NO HAY MÁS TIEMPO. TRANSICIÓN ENERGÉTICA Y CUIDADO DEL AMBIENTE PARA ENFRENTAR LA CRISIS CLIMÁTICA

América Latina es un objeto de deseo para la transición energética mundial, especialmente en términos de agua y litio, pero esta transición es un modelo en disputa. Al debate entre un nuevo colonialismo que se quiere apoderar de los minerales y los recursos naturales y una visión más cercana a la justicia social, la vida y la justicia climática y ambiental, el progresismo debe enfrentarlo con audacia y determinación.

El cuidado de la naturaleza deja de ser marginal, accesorio o meramente técnico. Es un hecho profundamente político, que tiene implicancia económica, social y tiene que ver con la vida, la democracia y la paz. Lo saben los defensores ambientalistas, líderes campesinos, indígenas, afros, mujeres que han sido asesinados por defender la vida, el ambiente, el agua. En el cuidado de la naturaleza, se juega la vida.

El cuidado de la naturaleza, la vida y el ambiente, y la necesidad de un cambio de paradigma en la producción y el estilo de vida son parte de la necesaria transición democrática y participativa que aborde las necesidades básicas de la gente y se adapte a las realidades territoriales. La integración regional, el diálogo intercultural y la complementariedad, junto a la movilización social son claves para lograr una transición justa y sostenible.

Para hacer una transición justa debemos caminar todos juntos hacia un mismo objetivo, con la participación de la gente. Si no es con todos, no es justa y no es viable.

DEMOCRACIA PLENA EN UN MUNDO CON IGUALDAD

La sociedad que construimos es con las Mujeres y las diversidades que, aunque protagonistas de la vida, del cuidado y la economía, han sido excluidas. Nuestra apuesta es por la igualdad de las mujeres en el poder, la economía -incluida la propiedad de la tierra y el reconocimiento del trabajo de cuidado- y por la garantía de todos sus derechos y una vida libre de violencias.



POR UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO INCLUSIVO Y CON JUSTICIA SOCIAL.

La fase actual del modelo económico capitalista ha despojado de los derechos fundamentales a la mayoría de la sociedad, a tal punto que la existencia de la humanidad y del planeta mismo están en riesgo, como nunca antes. Frente a las políticas económicas de la muerte y la exclusión, nos corresponde establecer una nueva relación entre la sociedad y el capital, donde prime el cuidado de la vida y los derechos por encima de los intereses de acumulación.

El impacto negativo del neoliberalismo en América Latina hace necesaria la construcción y profundización de alternativas para construir una economía más equitativa y sostenible, promoviendo políticas que reduzcan las brechas y garanticen acceso igualitario a recursos. Es cada vez más necesario, además, explorar nuevas alternativas en un contexto de desigualdades crecientes y crisis sociales, como la regulación financiera, protección laboral, educación pública y políticas públicas para el bienestar social y también abordar los efectos del neoliberalismo en el desarrollo humano y la instrumentalización de los recursos naturales.

Nuestra generación de liderazgos emergentes tiene la tarea de proponer un nuevo modelo de desarrollo para nuestros países, que promueva la justicia social y garantice acceso a los recursos naturales a las comunidades marginadas, que promueva igualdad y prosperidad, soberanía alimentaria y redistribución de la riqueza y con un enfoque inclusivo. Es hora de tomar medidas concretas para lograr un cambio real y construir una sociedad más justa y equitativa para todos y todas.



PAZ, SEGURIDAD Y COMBATE AL NARCOTRÁFICO EN AMÉRICA LATINA

En todo el mundo, y especialmente en América Latina, la seguridad y la lucha contra el crimen organizado y el narcotráfico son parte de las mayores preocupaciones de la ciudadanía. La derecha ha sido muy hábil en sacar provecho de esta situación y movilizar propuestas autoritarias y de restricción de derechos para supuestamente combatir estos flagelos. Las izquierdas y los sectores populares debemos plantear alternativas y respuestas eficaces a esta situación: transformar el enfoque de seguridad basado en la construcción y eliminación de enemigos internos y externos para pasar a una seguridad humana, que cuide de las vidas y la naturaleza y avanzar en la consolidación de una paz total que garantice la convivencia, la diversidad y la democracia.

En todo el mundo, y especialmente en América Latina, la seguridad y la lucha contra el crimen organizado y el narcotráfico son parte de las mayores preocupaciones de la ciudadanía. La derecha ha sido muy hábil en sacar provecho de esta situación y movilizar propuestas autoritarias y de restricción de derechos para supuestamente combatir estos

flagelos. Las izquierdas y los sectores populares debemos plantear alternativas y respuestas eficaces a esta situación: transformar el enfoque de seguridad basado en la construcción y eliminación de enemigos internos y externos para pasar a una seguridad humana, que cuide de las vidas y la naturaleza y avanzar en la consolidación de una paz total que garantice la convivencia, la diversidad y la democracia.

Se hace necesario construir imágenes de futuro deseables, contraponiendo el miedo por lo que se puede perder a la esperanza por lo que se puede tener.





Tenemos la oportunidad para que nuestros países se repositionen en la geopolítica mundial y logremos no sólo evitar ese proceso de neocolonialismo, sino que logremos, a través de una transición energética justa, que nuestros países se pongan a la vanguardia, defiendan sus riquezas, la humanidad y la vida.

ANDRÉS CAMACHO | COLOMBIA



Plantear un cambio de sistema es defender la vida, y defender la vida es plantear un cambio de sistema. No es casualidad que confluyan la crisis de la globalización neoliberal, la crisis de la democracia liberal y la crisis climática al mismo tiempo. Y por eso mismo, para combatir una, hay que combatir también las otras.

VERÓNICA MENDOZA | PERÚ



Al mismo tiempo que defendemos que haya más democracia para que la gente pueda defenderse de la extrema derecha, de la violencia y pueda generar paz, también más democracia puede significar una transición justa en la medida que incluya a los pueblos y a la humanidad.

JULIANO MEDEIROS | BRASIL



La política no puede ser el arte de lo posible. La política debe ser el arte de hacer posible lo necesario, y para eso hay que poder soñar. ¿Tienen que soñar los gobiernos? ¿O tienen que soñar los partidos políticos, los movimientos? Ellos son los que deben construir el horizonte hacia donde vamos. Pensar el futuro es tarea de las organizaciones, de los militantes. Es ahí donde anida la esperanza de otro mundo posible.

“PACHA” SÁNCHEZ | URUGUAY



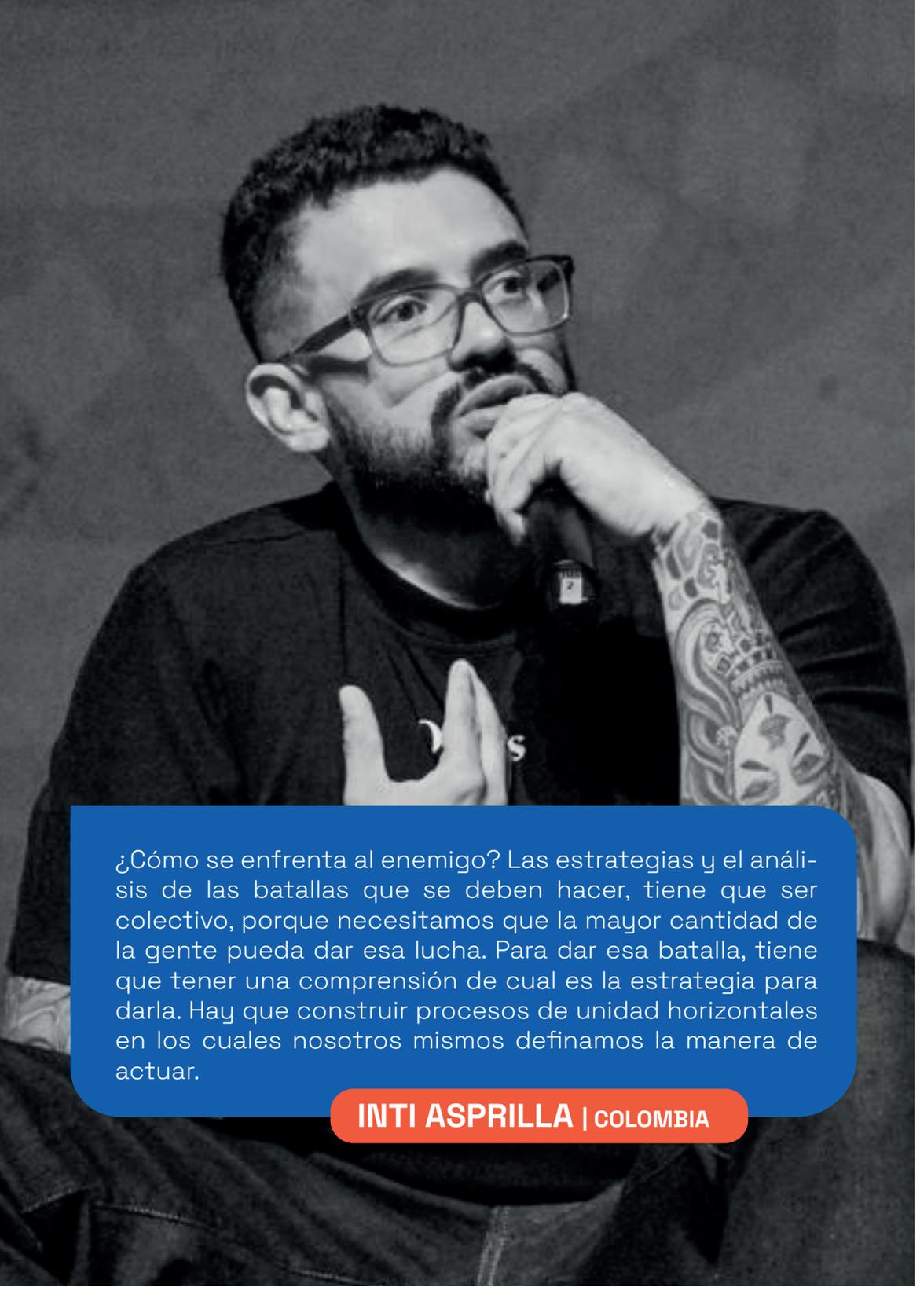
Para defender los grandes avances que hacemos desde los gobiernos de izquierda, tiene que haber un pueblo empoderado. El humanismo latinoamericano debe ser tarea de debate, de conversación, pero también de acción política. Frente al camino de la muerte, al que ya nos acostumbraron, tenemos que ofrecer el camino de la vida.

GABRIELA RIVADENEIRA | ECUADOR

A black and white close-up photograph of a man with dark hair and a beard, smiling slightly while speaking into a microphone. He is wearing a light-colored shirt. The background is dark.

La autocrítica debe ser fina, debe ser incómoda, debe ser quirúrgica, pero no puede ser despiadada. La autocrítica no es para deprimirse, ni para dejar de luchar, ni para renunciar. La autocrítica sirve cuando es movilizadora, cuando nos ayuda a mejorar, cuando el resto sale esperanzado porque puede -y debe- cambiar aquello que se está haciendo mal. Cuidado con los traficantes de desesperanza adentro de nuestras organizaciones, y adentro de nuestras almas también.

GONZALO WINTER | CHILE



¿Cómo se enfrenta al enemigo? Las estrategias y el análisis de las batallas que se deben hacer, tiene que ser colectivo, porque necesitamos que la mayor cantidad de la gente pueda dar esa lucha. Para dar esa batalla, tiene que tener una comprensión de cual es la estrategia para darla. Hay que construir procesos de unidad horizontales en los cuales nosotros mismos definamos la manera de actuar.

INTI ASPRILLA | COLOMBIA



¿Cómo se frena a los reaccionarios? Con más derechos, ejerciendo nuestro poder para transformar lo suficiente como para demostrarle a la gente que lo que nosotras proponemos funciona, que es posible construir más democracia, que es posible construir más derechos. Que la esperanza gane no solamente al miedo, sino también a la resignación, a la idea de que en el fondo es imposible cambiar las cosas.

IRENE MONTERO | ESPAÑA



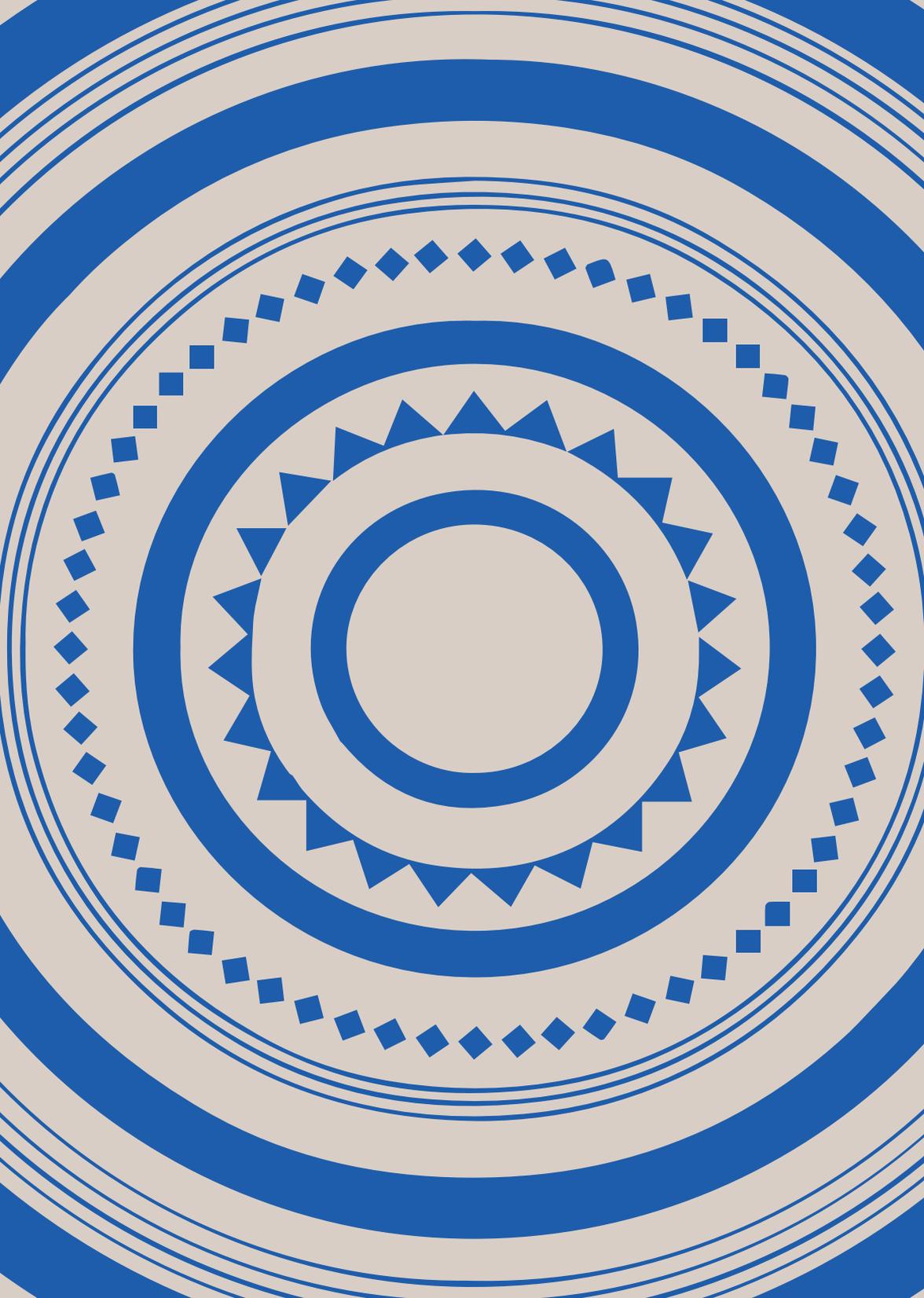
Tenemos un camino largo por delante y desafíos cada vez mayores, pero también un horizonte esperanzador de luchas y unidad. Somos una nueva generación que se incorpora con protagonismo al centro de la escena política de la izquierda, el progresismo y el pensamiento nacional popular del sur del mundo, reivindicando las viejas luchas de nuestros pueblos y aportando nuevas miradas para construir futuros mejores.

ARIEL NAVARRO | ARGENTINA



Somos humanistas, defendemos valores esenciales. Mientras el mundo se arma, nosotros nos vamos a desarmar. Mientras el mundo camina sobre la desigualdad, nosotros vamos a entregar más igualdad y más justicia. Cuando nos dicen que no podemos dialogar con otros, vamos a dialogar con otros. En eso, vamos a ser profundamente radicales. Vamos a caminar con nuestra gente, con nuestro proyecto. No llegamos solos aquí, no somos un suspiro en la historia de nuestro país.

MARÍA JOSÉ PIZARRO | COLOMBIA



UNA NUEVA IZQUIERDA PARA NUEVOS TIEMPOS

ÁLVARO GARCÍA LINERA
TEATRO COLÓN, BOGOTÁ, 2 DE FEBRERO DE 2024

EL PROGRESISMO Y LOS MOMENTOS EXCEPCIONALES

¿Por qué el progresismo llega al gobierno? Los progresismos llegan al gobierno porque la gente se ha cansado de la vieja política, porque la gente se siente frustrada de los viejos sistemas, porque las cosas no están bien. Los progresismos y las izquierdas nunca llegan al gobierno cuando todo está bien, cuando hay crecimiento, cuando hay redistribución de la riqueza, cuando la economía funciona. Ahí no se necesita al progresismo, la política queda como monopolio de los partidos conservadores.

El progresismo llega en momentos excepcionales. En el continente ha sido así, porque el progresismo no es parte del sistema político, sino que emerge de la marginalidad de los sistemas políticos tradicionales. Y salir de la marginalidad para convertirse en el centro del sistema político es cuando el viejo sistema político ya no funciona, ya no genera simpatías, y la gente comienza a buscar otras opciones.

La victoria del progresismo es un síntoma de que la vieja época está muriendo. La vieja política no funciona bien, las viejas creencias no funcionan bien, la vieja economía no funciona bien.

Y, por lo tanto, la gente busca una nueva salida, un nuevo horizonte. Abre su cerebro y su corazón para tener nuevas lealtades. Y ahí, si hay un fuerte liderazgo, si hay propuestas concretas, si hay capacidad de articular sectores sociales, puede emerger y triunfar el progresismo.

Ganar las elecciones es un síntoma de que algo está muriendo y de que la gente está predispuesta a que algo nuevo emerja. Es un síntoma, ganas elecciones, llegas al gobierno, pero no tienes todo el poder. Quizás no tienes el Congreso, quizás no tienes el poder económico, quizás tienes un Estado muy débil que no tiene recursos para invertir, quizás no tienes el control del Poder Judicial, menos el control del poder policial o militar. Tienes poder político restringido, pero no tienes el poder estatal. Es entonces un gobierno progresista, emergente de una excepcionalidad, que está en una situación muy desventajosa.

¿Qué le queda a un gobierno progresista? Una opción es decir “bueno, ya llegué hasta aquí. Me convertiré en parte del viejo sistema político. Seré un aire fresco del viejo sistema político”. Es una opción, pero es una opción fallida porque la gente vota por el progresismo no para que le de aire nuevo o le ponga una nueva vestimenta a lo viejo. La gente ha sacado al progresismo de su marginalidad y lo ha convertido en gobierno porque espera cambios profundos. Y un gobierno progresista que no entienda que tiene que hacer cambios profundos, más pronto que tarde va a ser rebasado por la historia, porque puede generar no solamente frustración y decepción en quienes esperaron de él los grandes cambios, sino porque además a las viejas élites no se las contenta con la moderación. Cualquier intento de lograr un espacio pequeño dentro de las élites tradicionales del poder de parte de la izquierda, a partir de la moderación, es una esperanza fallida, es una apuesta fracasada.



¿Qué le queda, entonces, a la izquierda? Explotar y desarrollar la excepcionalidad del momento, arriesgarse, tomar medidas. La izquierda no llega al gobierno porque las clases empresariales y los banqueros están felices con nosotros. Es porque la gente humilde está mal, porque la gente sencilla de la calle, los jóvenes, el campesino, el obrero, el pequeño comerciante, se siente angustiado, agraviado o jóvenes, el campesino, el obrero, el pequeño comerciante, se siente angustiado, agraviado.

Entonces, el progresismo, para cumplir con la expectativa de la gente, para consolidarse, y para proyectarse hacia el futuro, tiene que asumir que su primera responsabilidad es con esos sectores. Ahí tiene que jugárselas. No en la micropolítica de las alianzas y los amarres con las viejas élites tradicionales; ahí siempre va a perder, ahí siempre va a ser un intruso, un extraño. Temporalmente aceptado en sus reuniones, pero luego -más temprano, más tarde- expulsado. El progresismo tiene que jugarse su estabilidad y su permanencia en el tiempo en qué hace por la gente más necesitada, que son la mayoría.

LOS RETOS FUNDAMENTALES

Algunos de los retos fundamentales de esta nueva oleada progresista, y tomando como punto de partida lo que ha hecho Colombia, son: reforma tributaria audaz, transición energética y una mirada productivista, un conjunto de políticas públicas desde el Estado para potenciar la producción. La producción grande dirigida por el Estado, la producción mediana, la producción pequeña, la producción micro, la producción campesina.

Frente a una mirada financista del bienestar y del desarrollo, hay que tener una mirada productivista del desarrollo. China ha sacado 800 millones de personas de la pobreza en 30 años, el doble de las personas que Occidente y Estados Unidos tardaron en sacar de la pobreza en 200 años. Eso es porque enfocaron sus políticas desde el Estado hacia la producción. El progresismo tiene que agarrar la bandera de la industrialización y de la producción como elemento fundamental para promover el desarrollo y distribuir la riqueza.



Cualquier cambio hecho o que se vaya a impulsar por el progresismo siempre tiene que tomar en cuenta que cada día que pasa, cada mes que pasa, en primer lugar, en el bolsillo de la gente de la calle tiene que haber un peso más, tiene que haber diez pesos más, tiene que haber cien pesos más.

El progresismo tiene que resolver, en primer lugar, la angustia económica de las personas. Si logras eso, tienes un colchón de estabilidad y de legitimidad para otras reformas, en otras áreas. En el ámbito de la cultura, en el ámbito de los derechos. Pero primero resuelve el tema económico.

COMPARTIR LA MESA

¿De dónde va a salir el dinero para resolver el problema económico? Los ricos siempre tienen dinero. Siempre hay una manera de sacarle el dinero a los ricos para que se distribuya hacia la gente del pueblo. “Pero eso te va a llevar a pelearte con algunos sectores ricos”. ¿Y qué? Para eso has llegado al gobierno, para pelearte por los pobres, por la mayoría.

El progresismo llega al gobierno no para compartir la mesa con los ricos, no para convertirse en una nueva élite de izquierda, porque eso es traicionar de donde viniste. Llega para incorporar a los pobres, a los humildes, a la gente que trabaja y se sacrifica, en la mesa.

No esperemos que nos traten bien en los clubs privados de las élites, siempre te van a mirar chueco, siempre vas a parecer una persona apestosa. El termómetro para un progresista es cuando vas al mercado, la gente te sonríe y te regala un pan o una verdura, es que estás bien, estás por buen camino. Si la gente en el mercado, en el transporte público o en un cine popular te mira indiferente es que algo estás haciendo mal. Nuestra medida de que hacemos bien o mal es la alegría,

el cariño de la gente sencilla, de la calle, la del joven, el estudiante, el comerciante. Y si hay una sonrisa, es que vamos por el buen camino.

Hay que arriesgarse, porque la gente humilde son la mayoría. Si el progresismo trabaja por el pueblo, el pueblo lo va a apoyar. Pero si el progresismo está más interesado en complacer a los de arriba, para que te acepten y no te critiquen, apenas pierdas un poco de fuerza política, los de arriba te van a botar a patadas. Pero los humildes no, ellos te van a proteger, mientras tu protejas y defiendas a los humildes.

LA CONTINUIDAD Y EL PORVENIR DURADERO

Cuatro o cinco años es muy poco para transformar al país. Los grandes cambios que propone el progresismo necesitan tiempo. La continuidad del proceso progresista es un elemento que tiene que estar presente en los líderes, en las organizaciones sociales y en los que respaldan al proceso. Solamente en un plazo de 5 a 10 años los cambios van a poder cimentarse.

Entonces el progresismo en América Latina tiene que pensar su continuidad, en el marco de la legalidad, la institucionalidad y la democracia, pero tiene que pensar en su continuidad. Y eso requiere tres cosas: liderazgos sustitutivos para cumplir con la Constitución, porque la vamos a defender; un conjunto de reformas audaces que hoy muestren a la gente que esto tiene futuro, que lo que se está haciendo es de largo aliento; y además nuevas medidas que vayan más allá de lo hecho hasta ahora.

Tenemos que tener la capacidad de mostrar al pueblo de que hoy hicimos esto, de aquí a dos años haremos estas otras cosas más, y de aquí a cuatro años otras más, y de aquí a seis años otras más, porque esto es de largo aliento. Y el progre-

sismo tiene que tener la capacidad de transmitir esa idea de porvenir duradero a la gente, de que esto va a seguir, de mostrar un horizonte de previsibilidad del porvenir.

La política es la disputa del horizonte predictivo de las personas y tenemos que tener la capacidad de ofrecer un horizonte predictivo a la gente, mostrarle un horizonte de corto, mediano y largo aliento con un proyecto progresista, que ya está funcionando, con mejoras que se ven desde ahora, pero que también van a seguir mejorando de aquí en adelante. Un proyecto de futuro.



LA NUEVA OLEADA DEL PROGRESISMO

Los progresismos emergen, pero también se agotan. Y buena parte de los problemas que está enfrentando el progresismo en América Latina es por dos motivos: porque los líderes con los cuales inicialmente surgió el progresismo han agotado su carisma y su fuerza, o su derecho constitucional a continuar en el gobierno; y porque las medidas se han agotado porque se han cumplido. Es normal, lo paradójico es que la crisis mundial, la transición mundial y la transición nacional sigue en pie, no se estabiliza.

Gana la derecha, no porque es más astuta, más malvada o porque tiene las redes de su lado. Gana la derecha porque responde a una necesidad que el progresismo no está sabiendo responder. Así de sencillo. Gana porque está hablando y dando respuesta a algo que el progresismo no está pudiendo responder.

¿Qué se hace ante esos casos? Renovar el progresismo. Es decir, imaginar el progresismo también por oleadas. Una primera oleada con unos liderazgos y unas propuestas que cumplió una meta, pero se acabaron. ¿Se acabó el progresismo? No. Se acabó una primera fase del progresismo, y hay que reinventar una nueva fase del progresismo. Con nuevos líderes y con nuevas propuestas más allá de la primera. Sobre los hombros de los gigantes del primer progresismo, la nueva oleada. Y ese es un llamado a los jóvenes, está en sus manos.

Hay que continuar la labor. ¿Esperamos que el líder lo diga? No. Ustedes también hagan lo suyo. En la lealtad del proceso, en la lealtad del movimiento, en la lealtad del reconocimiento de lo que han hecho los anteriores, animarse a crear, a innovar cosas nuevas. América Latina está necesitando, para darle continuidad al progresismo los siguientes años, nuevos líderes, nuevas lideresas. Y está necesitando nuevas ideas pro-

gresistas que recojan lo mejor de la primera oleada, pero que vayan más allá. Hay que continuar, esto no puede crear trunco.

Y por supuesto, se requiere también generosidad de los líderes históricos, saber que la vida política no nace ni muere con ellos, que tienen que dar paso con generosidad histórica a los nuevos liderazgos. Si se ensambla voluntad de liderazgo de las nuevas generaciones más generosidad histórica de la anterior generación, esto dura.

Quienes tienen el deber, la labor, la obligación de reinventar el progresismo, en liderazgos múltiples y en proyectos de transformación enraizados en las expectativas más íntimas de las personas son los jóvenes, los nuevos militantes.

No sean pasivos. Arriésguense, como se arriesgaron los anteriores. Anímense.



CONSEJO POLÍTICO RED FUTURO

Ariel Navarro y Caren Tepp | **Argentina**
Mariana Prado y Manuel Canelas | **Bolivia**
Juliano Medeiros y Paula Coradi | **Brasil**
Constanza Schönhaut y Carlos Figueroa | **Chile**
María José Pizarro y Manuel Garzón | **Colombia**
Gissela Garzón y Emilio Uzcátegui | **Ecuador**
Johanna Ortega | **Paraguay**
Verónica Mendoza y Álvaro Campana | **Perú**
Alejandro “Pacha” Sánchez y Daniel Caggiani | **Uruguay**



PARTICIPANTES DEL ENCUENTRO

Álvaro García Linera
Ex Vicepresidente, Bolivia

Juan David Correa
**Ministro de las Culturas, las Artes y los Saberes,
Colombia**

Gonzalo Winter
Diputado, Frente Amplio, Chile

Andrés Camacho
Ministro de Minas y Energía, Colombia

Andrónico Rodríguez
Presidente de la Cámara de Senadores, MAS, Bolivia

David Racero
Representante a la Cámara, Pacto Histórico, Colombia

Gabriela Rivadeneira
Ex presidenta de la Asamblea Legislativa, RC, Ecuador

Jhenifer Mojica
Ministra de Agricultura, Colombia

Henrique Vieira
Diputado Federal, PSOL, Brasil

Inti Asprilla
Senador, Pacto Histórico, Colombia

Brigitte García
Alcaldesa de San Vicente, RC, Ecuador

Sigrid Bazán
Diputada, Cambio Democrático, Perú

Gael Yeomans
Diputada, Frente Amplio, Chile

PARTICIPANTES DEL ENCUENTRO

Mafe Carrascal

Representante a la Cámara, Pacto Histórico, Colombia

Jahiren Noriega

Asambleísta Nacional, RC, Ecuador

Ericka Ñanco

Diputada, Frente Amplio, Chile

Daniel Rojas

Director SAE, Colombia

Giorgio Jackson

Frente Amplio, Chile

Heydi Sánchez

Concejala de Bogotá, Pacto Histórico, Colombia

Blanca López

Vicealcaldesa de Guayaquil, RC, Ecuador

Otty Patiño

Alto Comisionado para la Paz, Colombia

Bettiana Díaz

Diputada, Frente Amplio, Uruguay

Ana Pimentel

Diputada Federal, PT, Brasil

José Antequera

Ex Director del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, Colombia

Mercedes D'Alessandro

Economista, Argentina

Gahela Cari

Nuevo Perú, Perú

PARTICIPANTES DEL ENCUENTRO

Martina Casás

Diputada, Frente Amplio, Uruguay

Tomás Leighton

Rumbo Colectivo, Chile

DonkaAtanassova

Concejala de Bogotá, Pacto Histórico, Colombia

José Miguel Ahumada

Frente Amplio, Chile

Marité Bustamante

Ex regidora de Lima, Perú

Deborah Cavalcante

PSOL, Brasil

Catherine Eyzaguirre

Economista, Perú

Heiner Gaitán

Director Administrativo SAE, Colombia

Alejandro Lanz

Temblores, Colombia

Fernando Pintado

RC, Ecuador

Irene Montero

Ex Ministra de Igualdad, Podemos, España

PARTICIPANTES DEL ENCUENTRO

Samuel Pérez Álvarez

**Presidente del Congreso, Movimiento Semilla,
Guatemala**

Matt Kirkegaard

Internacional Progresista

Luis Monteiro

Ex diputado, Bloco de Esquerda, Portugal

David Adler

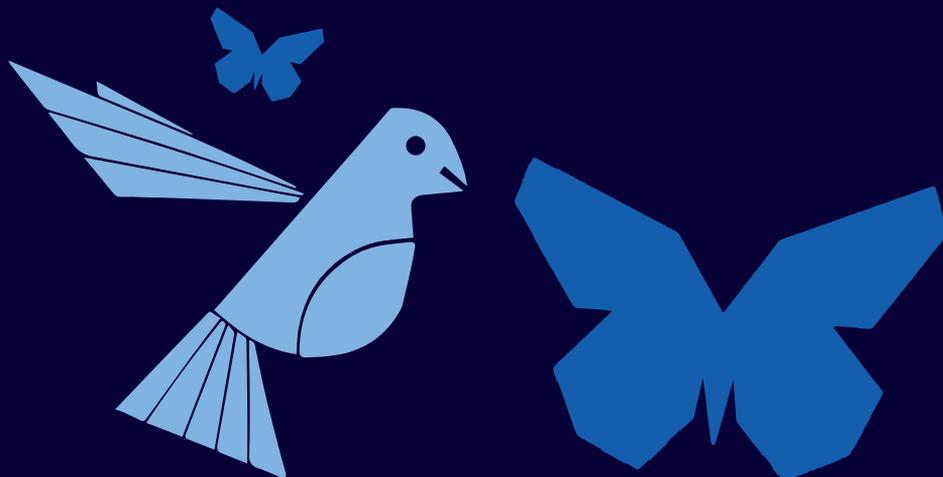
Internacional Progresista

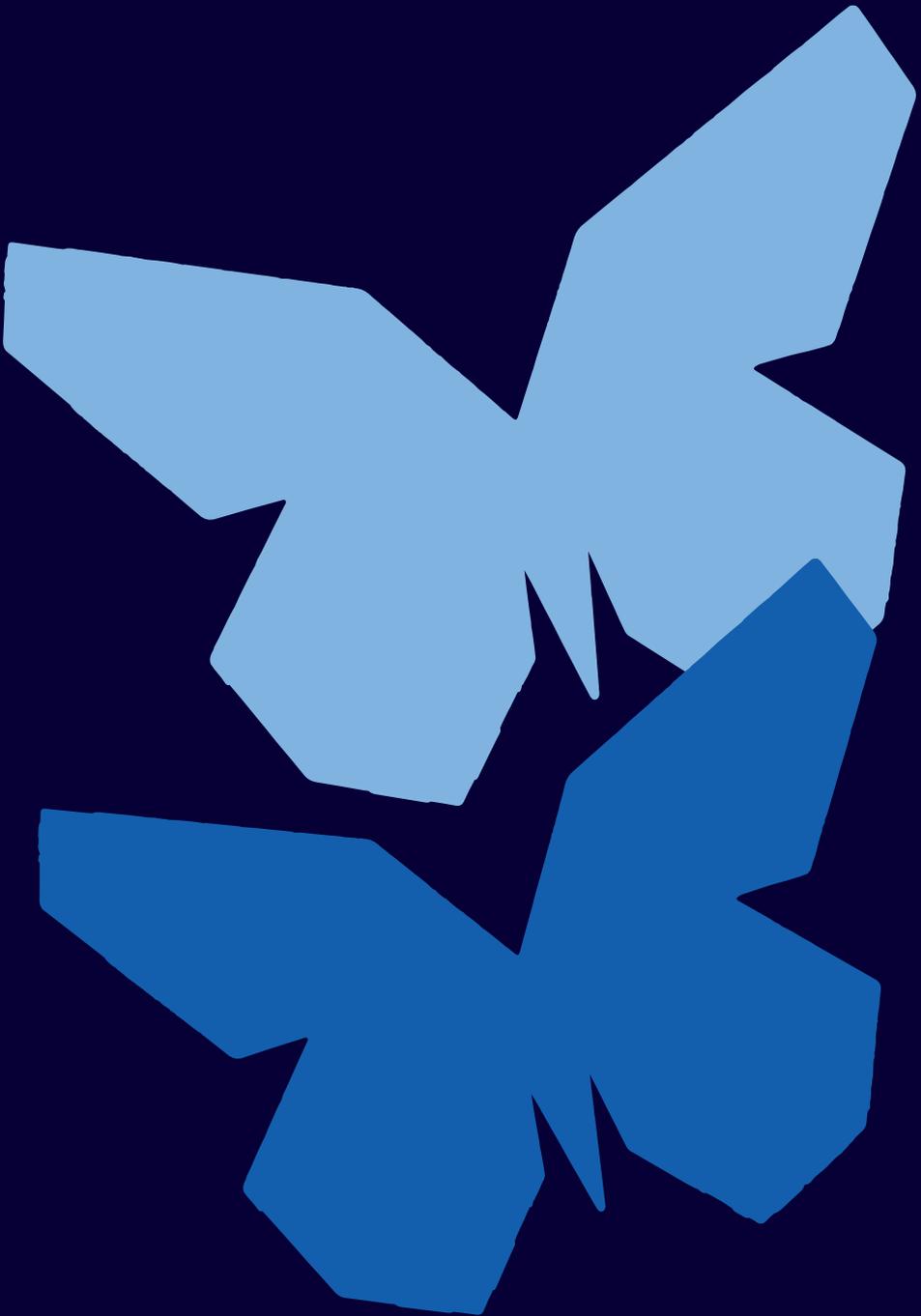
Rula Shadeed

**Instituto Palestino por la Diplomacia Pública,
Palestina**

Idoia Villanueva

Eurodiputada, Podemos, España







“Frente a la opresión, el saqueo y el abandono, nuestra respuesta es la vida. (...) Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra.”

Gabriel García Márquez, discurso de aceptación del Premio Nobel (1982)

www.redfuturo.lat
info@redfuturo.lat
[@redfuturo.lat](https://www.instagram.com/redfuturo.lat)